

25.8

Brussels, le 24 de agosto de 1977.

Amigo don Roberto.

Unil gracias muy ef-
presivas por la agradable sorpresa
de su carta. Yo he sido cumplido
con un imperioso deber espiritual
al presentarle mi homenaje de ad-
miración y respeto. Yo vivo para admi-
rar y amar todo lo que es verdadera-
mente bueno y noble; lo noble y verda-
deramente bueno que cruza mi cami-
no es demasiado raro para que yo
lo deje pasar impercibido. Este es
el fondo, la base de mi culto por
el facinto topos; el es, por excelen-
cia, el hombre puro e intacto, el
hombre incontaminable. Yo tengo

El más profundo, el más intenso es
de toda verdad, fealdad y mezquindad;
lógica y natural es así mi actitud de fero-
rosa admiración ante toda figura que
se destaca, alta y limpia, sobre el
fondo miserable de la turba inconsciente,
irresponsable, pervertida con frecuen-
cia — Gracias al amigo don Jacinto
gozo hoy el placer de expresar a usted
hoy, directa y personalmente, mi
afectuosa simpatía y de manifestarle
mi deseo de verlo. Yo espero regresar
pronto a la Babilonia y me será tam-
bién el privilegio de su compañía.
Va para usted, amigo don Roberto,
mi más sincero y cariñoso apre-
tón de manos,

D. Castro.